

El concepto de la revolución

Si el anarquismo no tuviera en cuenta la realidad del universo y contemplicara con indiferencia las agitaciones populares, caería en absoluto de valor como idea revolucionaria. El mundo, para el hombre que escudriña sus misterios, está sujeto a la relatividad de los hechos y los hechos conocidos, y no es posible que nosotros, al determinar grados de esclavitud y de libertad (concepciones morales opuestas), nos empeñemos en negar las realidades en una eterna burocracia de infinito.

Frete al régimen imperante, o la ignorancia de la masa y a la brutalidad de una minoría erigida en dueña de los destinos del pueblo, el anarquista mantiene una lucha sin tregua, incesante, titánica. El anarquismo, que es idea de futuro por los propósitos que persigue, y por el principio de justicia que encarna, trabaja sobre la realidad, interpreta necesidades perentorias, formula el resentimiento, arroja en el fondo de las calles y en la pocilga infecta, la semilla de la rebelión, sin preocuparse de los frutos que pueda recoger mañana. ¿No son el hambre, la miseria y el dolor las causas originarias de la rebeldía, los fermentos revolucionarios que convulsionan el orden de cosas establecida, destruyen sistemas sociales y abaten tiranías imperantes? Los anarquistas no somos ajenos a las ruidosas explosiones populares que gravitan sobre la aparente estabilidad de los gobiernos. En nuestra lucha contra el Estado, nos aprovechamos del descontento popular y tratamos de orientar fuerzas que no responden a nuestros principios éticos, que carecen de una noción elevada de la vida y tienen un estrecho límite en sus aspiraciones, pero que se rebelan contra el sistema social que los agobia, en un lúgubre afán de destruir todo, en una explosión de odio capaz de reducir a cenizas la secular organización del privilegio y la iniquidad.

Del mismo modo que los anarquistas justificamos la violencia "inorgánica" de las masas, el atentado individual, las luchas por mayor salario, con sus carencias a la libertad de trabajo y el arbitraje a las maquinarias, en una revolución justificamos el establecimiento de una dictadura para imponer a la burguesía la necesidad del trabajo útil y todos los medios de producción a los pocos privilegiados que los poseen.

Debemos, para evitar lamentables confusiones, establecer claramente, cuál es la misión del anarquista frente a los intereses de la burguesía y a los derechos desconocidos del pueblo productor. Nuestra idea de futuro, nuestra concepción ética del mundo, todo nuestro anti-dogmatismo y nuestra intrínseca revolucionariedad, no puede alejarnos de la realidad. Si ante el desarrollo de acontecimientos revolucionarios no sujetos a nuestro empirismo decisorio, nosotros nos llamáramos a silencio o nos erigiéramos en censores, seríamos un mal precedente, haríamos una obra negativa. El anarquista no puede ser neutral en las luchas sociales. Una revolución, aun cuando no consiga su propósito libertario, representa nuevas po-

El progreso social y la iniquidad económica

Los progresos que la humanidad ostenta orgullosa en este siglo veinte, y de cuyos beneficios los productores participan en una ínfima parte, cuando han estudiado el pasado saben que es el resultado de un esclavismo ininterrumpido de múltiples y empinadas tentativas no siempre coronadas por el éxito. Todas las generaciones que nos han precedido hasta la fecha han contribuido con su esfuerzo a mejorar las condiciones del medio y a ahorrar en millares de vidas humanas, consagradas al trabajo, perfeccionando la máquina o inventando nuevos sistemas de actividad productiva.

Los terrenos vírgenes, incultos, desolados, han sido removidos, labrados,

trabajados, y percibidos, en cambio, como remuneración de sus esfuerzos, un salario exigido que no basta a cubrir las necesidades de su vida.

Legiones de individuos, combinando sus esfuerzos en una fuerza común, han tendido sobre la superficie de la tierra, una apretada red de caminos de hierro, sobre los cuales se deslizan verdugos y locomotoras, arrastrando una larga fila, de vagones cargados de productos y riquezas obtenidas al trabajo de la conciencia obrera.

La máquina es la síntesis de toda una época de pacíficas investigaciones y experiencias. El hombre ha sabido aprovechar las fuerzas ciegas de la naturaleza, gobernándolas a su antojo y dándole aplicaciones útiles. Disponemos de una cantidad de elementos reproductivos maravillosos, que si bien es cierto que han reducido en proporciones espantosas las tareas que propugnaban al bienestar común, en cuanto ellas son indispensables, imprescindibles, por otra parte han determinado la creación de infinitos de trabajos superfluos, que no llenan ningún objeto primordial.

Pues bien. Todos estos progresos, todas estas conquistas, todas estas riquezas, producto del trabajo incesante de quién sabe cuántas generaciones, están en manos de una clase social que no tiene de todo derecho y que sólo en virtud de la violencia y el engaño las puede apropiarse de lo que es patrimonio de la humanidad entera. A esta causa se debe la existencia de las luchas sociales, el estado de miseria de los productores y la plétora de los usurpadores.

Para acabar con esta iniquidad monstruosa, luchamos tenazmente los anarquistas.

El terror blanco en Hungría

La burguesía, en la dictadura imperial de los Hapsburgo, que se propuso acabar con todos los elementos que se rebelaban en su alma sedimentos de rebelión. Así nos lo hacen saber los telegramas que llegan del extranjero.

Las atrocidades del gobierno reaccionario de Hungría para con los comunistas detenidos, son de tal magnitud, que han concluido por interesar aún a los políticos más impermeables a las nuevas ideas que pugnan por romper la sólida corteza de los privilegios seculares.

El partido socialista húngaro alemán, en cuyas filas milita el sinistro Anzós, cuyos sombreros conservadores son bien conocidos, parece haberse conmovido por la suerte de tanta víctima inocente que sucumben bajo los implacables golpes de los cerros verdugos del pueblo, allá en Hungría, y en tal sentido ha dirigido un llamamiento a los obreros internacionales, especialmente a los de los países de la entera, para que se unan a sus gobiernos que hagan cesar el terror blanco en dicho país.

Así entienden los socialistas que debe procederse para poner coto a tanto desordenamiento inútil de sangre obrera. Hay que pedir a los gobiernos que mandan obrarían del mismo modo con los revolucionarios, si logran a fracasar en sus tentativas libertarias, su intervención en esta clase de asuntos. No encuentran, al parecer, que puedan existir otros recursos de perspectivas más eficaces, que colaborar con los propios enemigos o impulsar el silencio para los justos.

Los anarquistas opinamos que es hora ya de abandonar nuestra posición contemplativa, para despegar de las puras abstracciones mentales al terreno práctico de los hechos, única forma de realizar el sacrificio de tanta vida preciosa y útil. Dejemos a los legisladores en su pasividad acostumbrada y demos el ejemplo que en otras ocasiones nos permitió conquistar el justo título de revolucionarios de verdad, lanzándonos a la lucha para salvar de la muerte a nuestros hermanos de Hungría.

Un discurso del negro Carlés

No hay persona humana que no se haya convencido de que las actividades de la Liga Patriótica son más importantes que reales y que todo se reduce al fondo a una simple parodia de

"LA PROTESTA"

Diario de la Mañana
Valores y giros a nombre de C. Fontana
Corresponsal de redacción "LA PROTESTA"
No se devuelven los originales
Suscripción mensual \$ 1.60
Exterior \$ 1.80
Número suelto \$ 0.05

pizarra la sociedad, la felicidad sólo queda reservada para unos pocos.
«La Nación» no tiene empacho en decir que la juventud de toda clase tiene exigencias tan poderosas, que hasta los santos, para dominarla, hubieron de revolcarse en un espino zarzal.

Luego, en su afán de defender los intereses de los dueños de los profanos, en vez de ser clausurados por el imperio, la reforma ordenanza municipal, el obrero protesta, manifiesta que así siquiera se trata en la empujadora de un caso de moral abosluta, que si tal sentido se invocara, quedaría resuelto con recordar que austeros padres de la Iglesia explicaban cómo y por qué sólo en los más bellos palacios hay habitaciones destinadas a usos inferiores.

Esto es el concepto de moral que tiene el diario que pretende ser el más autorizado baluarte de las buenas costumbres.

Nos explicamos que en los bellos palacios y conventos religiosos, se practique la prostitución clandestina, y que en las más altas esferas sociales reine la perversión sexual llevada a su grado extremo.

Pero de esto a querer hacer de toda la sociedad un inmenso prostíbulo, funcionando bajo el amparo de las leyes del Estado, hay una notoria diferencia.

No cabe duda que «La Nación» es un factor importante en la educación argentina y que sus artículos y conferencias de carne de hombre le quedarán por esta vez infinitamente reconocidos. Bien se ha dicho que la prensa sirve para todo.

La revolución amenaza a Bulgaria

Nos enteramos por la prensa burguesa que en Sofía, capital de Bulgaria, cuando el maximalismo con caracteres alarmantes y grave repercusión en el resto del país.

La noticia nos parece exacta, sin pretender, empero, que la revolución social próxima a estallar allí, tenga un carácter tan restringido como el que le asignan los escritos que de tales cosas hablan.

Bulgaria viene siendo objeto de fuertes acudimientos sociales que tienen un constante peligro la estabilidad del gobierno, desde que finalizó la guerra europea, en la que tuvo una participación tan desastrosa y trágica. Recorremos que hace algún tiempo, el pueblo, cansado ya de sufrir las consecuencias del terrible azote de la guerra, se insurreccionó y echó abajo la monarquía, estableciendo en el acto un gobierno de campesinos y gente pobre. El movimiento, pero que no fue concluido debidamente y la reacción no tardó en restaurar al sistema opuesto. Es de prever la reacción surgirá y se opusiera con un espíritu habrán tomado las burguesías, contra aquellos que siempre fueron un constante fermento de revueltas, cuyo objetivo tendían a la abolición del poder y el desplazamiento de las clases dominantes.

MORALIDAD PUBLICA

Cuando queremos leer ejemplos miserables, no tenemos más que recurrir a «La Nación».

AVI los encontramos en número considerable, dándonos toda para cargar largo rato.

Ayer, por ejemplo, se ocupa en un suelto que lleva el título del epíteto, de la reglamentación de la prostitución, que enunciará a seguir desde el primero del año próximo. Usual es la enunciativa y volubla que cada momento, trata de justificar el vicio de la carne, con lo que entre nosotros vive, una gran masa sin familia, juvenil y estúpida. Como de trabajo, — sigue diciendo, — no puede lanzarse a continuar matrimonio hasta lograr siquiera una vaga solidez económica.

Que nunca podrá elevarse, agregamos por nuestra parte, porque en las conclusiones en que está actualmente sus-

calistas en las elecciones. La prensa reaccionaria, aterrada por el significado social que entraña este voto popular, puso en guardia al gobierno y reclamó medidas radicales para detener a tiempo los progresos de la ola roja.

LO DE FIUME

D'Annunzio está contra el consejo municipal de la ciudad de Fiume, porque las últimas elecciones no lo fueron favorables. Pero el general poeta guerrero, sigue en Fiume empunando la espada y la pluma e imbecilandose con sus epicas y prosopopeyas proclamas.

ACTITUD INCONFESABLE

En una serie de artículos dirigidos al gremio de obreros molineros, el camarada Manuel A. Nieto puso de manifiesto la obra farragosa de un caudillo sin dignidad: Juan Cortáez, que pretendía hacer y deshacer a su antojo en el seno de la organización, llegando con sus procedimientos a constituir un peligro para la futura vida de los intereses gremiales.

El sentido de la revolución gremialista

La revolución social, a cuyo proceso asistimos, tiene un sentido único en la historia. No puede compararse con ninguna de las que han sido efectuadas a través de los tiempos, por útiles o perjudiciales.

NAVIDAD

Ayer la iglesia cristiana celebró la tradicional fiesta de un momento el nacimiento de Jesús. Los religiosos asistieron con toda solemnidad a la ceremonia en gran número a la vez que los cientos de humildes niños de la tierra.

La burguesía que vive en el cetro uno de los puntos que más contribuyera a su caída, prestó su cooperación ejerciendo diversos tipos de caridad: en asilos y hospitales.

YO SOY MI DIOS

Yo soy mi dios, mi estrella, mi guía; en mi existencia se halla un mundo, y mi alma es su creador. Dios vivió en mí hasta que mi cuerpo lo abandoné, hasta que mi cuerpo y mi carne se convirtieron en polvo y material de nueva vida.

La Navidad sombría

Mientras la burguesía satisface su glotonería, en estos días el cristianismo consagró para el placer báguico, y el mundo se convirtió en una saturnal, para celebrar el nacimiento de Cristo.

La agitación agraria

El incremento de la próspera agricultura que se ve desarrollándose paulatinamente entre los trabajadores agrarios de esta provincia y las demás zonas agrícolas pertenecientes a los estados vecinos ha provocado, como es lógico, diversas actitudes de interés y turbulencias sanitarias.

Los obreros están contentos con la afirmación de la idea de que la riqueza sea suya, puesto que son ellos los que la elaboran.

La agitación agraria

Los obreros están contentos con la afirmación de la idea de que la riqueza sea suya, puesto que son ellos los que la elaboran.

La caridad y la justicia

Siempre habrán de existir entre nosotros una sola integración de los abusos de la pobreza, sino para dejar caer inmediatamente en más hondos círculos del infierno de la hermandad.

Las huelgas

Esta novel federación fuerte, activa, consciente de sus derechos por los que se han a la lucha contra el empresario de platura, sostiene y refuerza con el mismo entusiasmo indefinido siempre, la necesidad imperiosa de continuar en sus prácticas de lucha sostenidas hasta hoy como arma defensiva de los intereses proletarios.

Las huelgas de los puertos. Eso es muy ligero. ¡Ah! Sus metáforas literarias encajando: pero voy a analizar en los hechos, el problema de los puertos, y voy a alargarlos por el tiempo, y voy a alargarlos por el tiempo, y voy a alargarlos por el tiempo.

Las huelgas

Las huelgas de los puertos. Eso es muy ligero. ¡Ah! Sus metáforas literarias encajando: pero voy a analizar en los hechos, el problema de los puertos, y voy a alargarlos por el tiempo, y voy a alargarlos por el tiempo.

Las huelgas

Esta novel federación fuerte, activa, consciente de sus derechos por los que se han a la lucha contra el empresario de platura, sostiene y refuerza con el mismo entusiasmo indefinido siempre, la necesidad imperiosa de continuar en sus prácticas de lucha sostenidas hasta hoy como arma defensiva de los intereses proletarios.

Las huelgas

Esta novel federación fuerte, activa, consciente de sus derechos por los que se han a la lucha contra el empresario de platura, sostiene y refuerza con el mismo entusiasmo indefinido siempre, la necesidad imperiosa de continuar en sus prácticas de lucha sostenidas hasta hoy como arma defensiva de los intereses proletarios.

quida universal y eterna. Sea castitativo quien no pueda ser justiciero. Nosotros queremos la justicia y nada más. Porque la justicia no consiste en encontrar al delinctor; lo que en realidad es dar muerte; por encima del socorro y la piedad, puede ser perfectamente castigativo.

Gran Pic - Nic Familiar

Organizado por el C. A. de LA PROTESTA y a beneficio de ésta, que se celebrará el DOMINGO 4 DE ENERO En la ISLA MACIEL Playa de los Pescadores De 6 a.m. a 6 p.m.

Las huelgas

Esta novel federación fuerte, activa, consciente de sus derechos por los que se han a la lucha contra el empresario de platura, sostiene y refuerza con el mismo entusiasmo indefinido siempre, la necesidad imperiosa de continuar en sus prácticas de lucha sostenidas hasta hoy como arma defensiva de los intereses proletarios.

Las huelgas

Esta novel federación fuerte, activa, consciente de sus derechos por los que se han a la lucha contra el empresario de platura, sostiene y refuerza con el mismo entusiasmo indefinido siempre, la necesidad imperiosa de continuar en sus prácticas de lucha sostenidas hasta hoy como arma defensiva de los intereses proletarios.

Gran Pic - Nic Familiar Organizado por el C. A. de LA PROTESTA y a beneficio de ésta, que se celebrará el DOMINGO 4 DE ENERO En la ISLA MACIEL Playa de los Pescadores De 6 a.m. a 6 p.m. Se desarrollará un importante programa. Una banda de 15 músicos amenizará la fiesta. Las familias podrán llevar sus meriendas, no obstante funcionar un buffet a precios módicos. GRAN BAZAR RIFA Los tranvías que conducen al punto de embarque Pedro Mendoza y Gaboto son los siguientes: Nos. 11, 12, 25, 28, 43, 63, y 7. del Puerto Entrada general 0.30 - Viaje de la lancha 0.20 Niños menores de 10 años gratis

